

Sultán

Nombre: Sultán
Clase: Perro
Desde: 1-5-2026
Sexo: Macho
Edad: 5 años y 7 meses
Raza: Cruce Labrador
Tamaño : Grande
Localidad: Alt Penedès
Salud: Infección en el oido en tratamiento

Descripción : Durante demasiado tiempo, Sultán no supo lo que era sentirse cuidado.

Mientras otros perros disfrutaban de un hogar, de una cama cómoda o de una simple caricia, él convivía cada día con un dolor insoportable. Una gravísima infección en su oído avanzaba sin descanso, deteriorando poco a poco su salud y su calidad de vida. Y mientras eso ocurría, Sultán seguía esperando. Esperando que alguien se diera cuenta. Esperando que alguien decidiera ayudarlo.

Cuando recibimos el aviso, supimos que no había tiempo que perder.

Era actuar o permitir que continuara sufriendo.

Gracias a una familia que decidió implicarse y no mirar hacia otro lado, Sultán pudo ser rescatado y trasladado de urgencia al veterinario. Su estado era tan delicado que tuvieron que sedarlo para poder limpiar y tratar correctamente la infección. Aún hoy seguimos pendientes de conocer si aquella negligencia le dejará secuelas auditivas permanentes.

Pero hay algo que ni el dolor, ni el abandono, ni todo lo que ha vivido han conseguido arrebatarle.

Su inmensa capacidad para querer.

Porque Sultán es uno de esos perros que te rompen el corazón y te lo reconstruyen al mismo tiempo.

A pesar de todo lo que le han hecho, sigue

confiando.

A pesar de todo lo que ha sufrido, sigue buscando la cercanía de las personas.

A pesar de haber sido ignorado durante tanto tiempo, sigue acercándose con dulzura, como si aún creyera que alguien puede quererlo.

Y quizás lo más desgarrador de todo ocurre durante los paseos.

Sultán camina siempre cerca de ti. No necesita correa tensa ni llamadas constantes. Simplemente permanece a tu lado. Y cuando por cualquier motivo se adelanta unos metros, se gira inmediatamente para comprobar que sigues ahí.

A veces incluso se detiene y espera.

Como si temiera que desaparecieras.

Como si en algún lugar de su memoria todavía viviera el miedo a quedarse atrás.

Como si hubiera aprendido que las personas pueden marcharse de un día para otro.

Y aun así, sigue dándoles oportunidades.

Sigue entregando confianza.

Sigue ofreciendo cariño.

Eso dice mucho de quién es Sultán.

Es un perro noble, sensible y extraordinariamente bueno. Un compañero tranquilo que no busca grandes aventuras ni grandes exigencias. Solo quiere compartir tiempo con alguien. Sentirse seguro. Saber que, por una vez en su vida, no tendrá que enfrentarse solo al mundo.

Sultán no necesita una familia perfecta.

Necesita una familia que lo quiera.

Alguien que comprenda que detrás de esos ojos

hay una historia de dolor, pero también una enorme capacidad para amar.

Alguien que le enseñe que el abandono ya forma parte del pasado.

Que nunca más tendrá que esperar ayuda mientras sufre.

Que nunca más volverá a sentirse invisible.

Porque después de todo lo que ha vivido, Sultán merece algo muy sencillo.

Merece descubrir cómo se siente un hogar.

Y merece comprobar que, a veces, las segundas oportunidades sí llegan para quedarse.